

UN CARTUJO DE AULA DEI

POR
VICENTE JIMÉNEZ HERNÁN



1945

COLECCIÓN PARA 30 BIBLIÓFILOS,
EDITADA POR J. M. TRUJILLO.— 10

UN CARTUJO DE AULA DEI



VICENTE JIMÉNEZ HERNÁN.

¿Qué rumores del alma estremecieron el pensamiento de San Bruno en la vida interior de la edad media?

* * *

— Fé de silencio: oasis maravilloso — inaccesible — en el desierto de la Cartuja.

(POEMA)

- I — VOCACIÓN.
- II — LA CASA DEL SILENCIO.
- III — MISTERIO DE LUZ.

I
VOCACIÓN

DESPIERTA... y anda:
ya es día en el cielo.

— Huracán de rosas
da mi pensamiento;
y se abren caminos
sobre las montañas,

Los pasos del viento
siguen en el alma.

Mi azada es canción
al herir la tierra.

¡Canta, luz del día,
sobre mi faena!

Lirismo en el surco;
lirismo en la mano.

La simiente duerme
bajo mi cansancio.—

Instantes del día
en la luz se alejan.

Reflejos del sol
en el surco quedan.

★

Hombre de la tierra
tu pierna se afila
sobre los caminos
de sol y de piedra.

Hombre de la tierra;
muy seco está el día,
y el camino hiere
al que lo camina.

Los ojos se vuelven
al azul sin nubes,
y los labios hablan,
y la voz es seca.

Herido está el día
por el sol. ¡Y el agua
no quiere calmar
esta sed inmensa!

★

¡Mujer de la casa
que hay en los caminos
de toda la tierra,
yo llamo a tu puerta
para que tus manos
con el agua clara
apaguen mi sed.

★

En el camino
de la montaña
está la fuente:
la esconde el valle
bajo la sombra
del acebiño,
entre dos piedras
llenas de helechos
y hierba-cruz.

¡El agua es pura
para beber!

En la caída
de la corriente,
forma una concha
con las dos manos:
cuando esté llena
del agua clara,
alza los brazos,
y entre tus labios
extingue el fuego
de los caminos
que hay en tu sed.

*

Caminos del agua,
¿dónde van mis pasos?
Dejé en la ribera
mi farol estrella.

Pierdo los caminos
en mi hora muerta.

La isla rosada
sobre el mar se aleja.

Mi carro y mi mulo
cieguito y cojito,
¡no ruedan, no ruedan!

Anda este camino,
me dice la voz.

¡Anda este camino,
que por él se llega!

¡Caminos del agua!,
¿dónde van mis pasos?

*

Sobre la fuente
voló una sombra,
buscando el aire
envuelto en luz.

Flor de magnolia
abierta en alas
de brisa azul.

*

Paloma blanca,
vuelas, y el vuelo
vuela en la sombra
de la montaña.

La luz del sol,
buscando el suelo
te encuentra a tí,
sobre la sombra
de la montaña,
bajo la sombra
azul del cielo.

Ligera y clara,
volando sigues.

Ya no hay montaña;
solo hay azul.

Paloma blanca,
ya no te veo;
¿vuela la tierra
o vuelas tú?

Huía la montaña.
¿Hacia dónde vas?
le dije. Y habló:

¡El llano te dejo,
que ya te cansaba;
mi cumbre y el viento
se queman en sol!

II

LA CASA DEL SILENCIO

LLEGAS a mi puerta:
pasa, día de luz.

Esta casa te espera
cerrada en el silencio;
y a tu llegada queda
mirando el primitivo
contorno de la puerta
donde tú resplandeces.

Serás la canción bella
que abrirá nuevas flores
en la vieja leyenda,
retornada a los muros
de la casa desierta.

*

Cortad ese pino
para hacer la puerta
y cerrar la entrada
de la casa abierta.

Que nadie me busque
y que nadie sepa
que guardo en mi casa
la luz de la tierra.

Que esté siempre claro
el día en mi puerta

para que mi casa
sea siempre bella.

Y luego, muy dentro,
en íntima esencia,
que alumbre mi noche
la luz de esa estrella.

*

¿Si será esa estrella
la misma que anoche brillaba,
mirando la tierra?

Su luz es más clara
y el rayo penetra el azul
con haces de plata.

¡Estrella del Sur,
sobre mi casa y mis higueras
das noche de luz,
y envuelves la tierra
con el camino iluminado
que abres en la esfera!

*

Casa abierta y clara,
¿estás esperando
que llene, mi voz,
tu interior callado?

La luz llena el hueco
de tu patio blanco;
y al llegar, mi cuerpo
de luz se ha bañado.

Envuelvo en silencio
la voz de mis labios;
y la eterna voz
con mi voz ha hablado.

★

¡Ay qué voz tan clara
resbala en la piedra!
Agua de la fuente,
tú vas por el aire,
y el aire se llena
de rumor alegre.

★

Y esperaba este día
que llegó en la mañana.

El eco sostenía
la última palabra,
y oí cómo el sonido
entró en la pared blanca
para buscar la sombra.

Y se quedó la estancia
contemplando el silencio
de las formas calladas.

★

Ya está el divino acento
de la palabra escondida,
y la voz se forma en pensamiento
de soledad interna y pura
para vivir los instantes ofrecidos
al que lo interno intensamente busca.

Y todo es silencio
bajo el aire transparente,
que habla en la luz
y deja
el sentir del misterio
herido de reflejos
sobre la hora intensamente quieta.

III
MISTERIO DE LUZ

ENLAZAD mis sentidos
con el sentido eterno
que le ofrece a mi vida
este mirar al cielo.

En la profunda esencia
de las cosas contemplo
los confines velados
de la luz sobre el suelo,
para marcar las formas
que ofrecen los objetos.

Y todo llega puro
al interior silencio,
donde labora el alma
los íntimos conceptos
que transmudan belleza
dentro del pensamiento.

*

¡Ay, espíritu claro,
aquí te dejo,
transido en los confines
de mi silencio,
y en confusión de sombras
de tí me alejo!

Para encontrar la vida
hasta a tí vuelvo

a través de borrascas
y flor de almendro.

¡Ay, espíritu claro,
abres reflejos
sobre el ala invisible
que extiende el viento;
y ofreces el instante,
frágil y eterno,
en que la voz nos une,
llevados por el viento
como el día en borrascas
lleva la flor de almendro!

★

Se movieron mis pasos
en la sombra del tiempo
hacia el camino alto.

Mis pasos y el camino
a la tarde llenaron,
y en la tarde escuché
¡siempre! . . .
el ruido de mis pasos.

Hubo flores y aromas
para el cuerpo cansado,
traídas por el aire,
junto a mí. Caminando
llené toda la tarde
hasta llegar al alto
camino. Allí fueron
extinguidos mis pasos.

Estoy en la alta cima:
al límite que deja
confinada la sombra
sobre la oscura tierra.

Aquí empieza el azul.

¡Ay mirada, te alejas
para volver cargada
con los haces de esencia
que el reflejo derrama!

Y el sentir se me queda
suspense en el mirar.

Y el mirar se desvela
sobre el vuelo de aromas,
que en el alma se entra
con la fé estremecida
en ésta hora llena
del latir de la luz.

★

¡Y tú, flor blanca: nardo!
Confinado en el suelo,
te alegrarás de oirme
cuando en el aire dejo
el contorno de un canto.

¡Oh dulce aislamiento,
junto a tí, flor de aromas!

¡Mirarte en el reflejo
y ver cómo te mueves
y perfumas el viento!

Ya desbordan tus flores
el íntimo silencio

y dejas en el alma
sustancia de universo.

¡Sentir que nace en tí
lo íntimamente bello,
para unirlo a los ojos
y llevarlo muy adentro
a desbordar confines
en el misterio eterno!

SE ACABÓ DE IMPRIMIR EN LA IM-
PRENTA «MINERVA», PERDOMO, 7,
LAS PALMAS DE GRAN CANARIA,
EL 19 DE FEBRERO DE 1945.

